

Bienvenidos a un nuevo club de lectura médica, esta vez con un libro muy especial. Nos hemos atrevido con una novela gráfica del grupo que llamamos [Medicina Gráfica](#). Cómic en los que se entrelaza una historia personal con el desarrollo de una enfermedad.

Los cómics, que tradicionalmente se han considerado libros para niños, pocos serios o un poco *underground*, llegan con enorme fuerza al panorama literario y se atreven con cualquier tema, no importa su dureza. La salud y enfermedad se tratan con amplitud y riqueza.

La combinación libre de dibujo y texto, la facilidad de expresar emociones, sensaciones y situaciones con mayor intensidad y la capacidad innata que tenemos de sentirnos identificados con dibujos de trazo sencillo, está convirtiendo las novelas gráficas de tema sanitario en un éxito.

Esperamos que nos ayude a los profesionales a entender mejor al paciente, más allá de su enfermedad y aumentar nuestra empatía. Os animamos a visitar el trabajo que realizamos en el movimiento [Medicina Gráfica](#) de revisión y reseña de cómics útiles para profesionales y pacientes.

El libro que nos ocupa es «Que no, que no me muero», de María Hernández Martí y Javi de Castro. Su protagonista cuenta su historia a partir del diagnóstico de un cáncer de mama. Una de las claves de este libro es el humor. Pero lo que llama la atención es el tono reivindicativo, que huye de ñoñerías y nos presenta con la realidad del día a día.

Antes de entrar a la lectura y para entender mejor a la autora y su contexto, echa un vistazo a una [entrevista](#) con la autora. También puedes ver la reseña en [Medicina Gráfica](#).



**Áreas de interés**  
Atención primaria  
Oncología

**Temas**  
Cáncer de mama,  
comunicación,  
empatía, efectos  
secundarios,  
relaciones de  
pareja, respeto,  
miedo...

- 1.** Sugiero que comiences valorando el aspecto del libro cerrado, tiene un formato inusual, sugerente, de forma cuadrada, con letras que transmiten un grito y la cara de la protagonista con su pañuelo a la cabeza y un gesto desafiante. La frase de la contraportada marca con fuerza el mensaje del libro: «Si buscan serenidad, rollo zen y buenos sentimientos, AQUÍ NO ES».
- 2.** Fíjate en el original índice y en la organización de los capítulos, que sigue las letras del alfabeto. Cada uno de los 33 capítulos comienza con una palabra de esa letra sobre una hoja del color predominante. Marca con fuerza y de manera muy visual, cada historia que puede leerse de forma completamente independiente. Esto permite cambiar el tono de forma dramática de un capítulo a otro con frescura.
- 3.** Uno de los temas que predominan en «Que no, que no me muero» es la dificultad del enfermo de convivir con las emociones de quienes le rodean. La compasión empalagosa, la curiosidad o incluso la pena que provoca situaciones irónicas en la que la propia enferma tiene que tranquilizar y animar a amigos sobre su enfermedad.
- 4.** En la historia parecen varios miembros de la familia, un padre médico, una madre, su hermana y su marido, el «señor muy alto y muy serio». Se perciben diferentes maneras de afrontar la enfermedad y en ellas, el humor es parte cotidiana.
- 5.** En este cómic se habla de la muerte con franqueza e incluso con un toque de humor. El capítulo en el que Lupe comenta sus posibles planes de entierro con su marido es muy llamativo por su sinceridad, contenido y estética.
- 6.** Hay información sobre quimioterapia, radioterapia, estrógenos y sus efectos secundarios contados con gran fuerza estética y un ácido humor.
- 7.** Los profesionales sanitarios aparecemos de manera recurrente y vistos con un fantástico ojo crítico de los autores, desde el enfermero que no saluda al entrar hasta el cirujano que explica su operación a una Lupe aún en la REA con una jerga médica incomprensible y un tono de héroe épico que nos debe hacer reflexionar.
- 8.** Hay también un capítulo dedicado al uso de la marihuana para controlar efectos secundarios de la quimio, otro en el que la autora es muy crítica con las teorías que señalan la actitud ante la vida como causante de su cáncer. Es particularmente satírica con los consejos que recibe sobre curas milagrosas contra el cáncer.
- 9.** Las conclusiones finales huyen una vez más de cualquier idea positiva respecto al cáncer. Asegura que no ha aprendido nada, que no ha madurado, que no es mejor persona y que su único mérito ha sido no morir.

Este libro es una mirada fresca, atrevida, que huye de todo convencionalismo y que se contrapone a la filosofía ñoña del lacito rosa. Es un libro que deja poso, un poso colorido y especial.